

MISTICA INTERIOR

POEMARIO

Susana María Grillo

“Corriente Poética inspirada en el Mensaje
de Silo”

*“Y el ojo finito se repliega sobre sí
generando sueños de mundos armoniosos,
sueños eternos, sueños que cantan
historias de mundos idos en la esperanza
del mundo por venir. Por ello creo que
esos lugares son paisajes en los que todo
habitante es un poeta que no se reconoce a
sí mismo como tal; en donde todo
habitante es un viajero que lleva su visión
a otros lugares”.*

Silo

Índice

Horizontes de Poesías.....Pag 4

Aprende a reconocer los signos de lo
sagrado en ti y fuera de ti....Pag.6

Sagrados son los Guías Profundos...Pag. 7

Sagrada es la humanidad y lo Humano...
Pag. 26

Sagrada es la fuerza de la luz interior...Pag
117

Los caracteres vivientes, "El día del León
Alado"...Pag. 154

Horizontes de poesías

De la mano nos llevaba el arcoíris,
hermanados en única huella. Abriendo
horizontes, lejos nos quedábamos.

Recolectando colores, para animar las
historias que soñábamos.

Absorto te quedaste, entre pétalos de
margaritas. Me fui detrás de destellos
plateados.

Largo tiempo nos perdimos. Caminábamos
senderos paralelos, que nunca se cruzaban.
Me mirabas, te miraba, nos evocábamos,
pero difícil se hacia el encuentro.

Quiso una blanca estrella anudar senderos,
encontrarnos, saborearnos, amarrarte en
mi pecho. Enhebrar músculos de cada
rincón del cuerpo, para conectar con tu
presencia. Lentamente atravezaste todos
mis sentidos. Comencé a percibir cada
estimulo enviado por el sol, desde tu
acompañada melodía.

Observé, escuché, hablé desde la suavidad
de tus latidos, la intrepidez de tu fuerza,

cuando de sostener la vida se trata; La
sensibilidad y el afecto de tu tibia
compañía.

Ya no quiero perderte. Te atesoro, te
alimento, te cuido. Te abrazo cada noche,
te agradezco cada día.

Juntos Querido Guía, en uno nos
transformamos. Vuelve el arcoíris a
tomarnos de la mano. Traviesos, rebeldes,
a abrir horizontes de poesías, allí donde la
oscura cotidianidad intenta reinar.

“APRENDE A RECONOCER LOS SIGNOS DE LO SAGRADO EN TI Y FUERA DE TI”

El Mensaje de Silo

“No puede la palabra abarcar ese inmenso sentir que irrumpe desde la profundidad del alma; por ello travieso, apasionado, late el corazón. Escribe en el viento, garabatea sentimientos, esfuma besos. Busca rozar la piel que te trasciende, tender puentes a tu interioridad, susurrarte lo que las letras no expresan, cantarle a tu corazón la melodía que lo hace bailar”

“Sagrados son los Guías profundos”

“Es sabio quien conoce sus modelos más profundos y más sabio es aun quien puede ponerlos al servicio de las mejores causas”

Silo El paisaje interno Humanizar la tierra

*“Me siento sereno y radiante. Entonces pido con mis mejores sentimientos que se presente ante mí el guía interno y que lo haga del modo más propicio.
El me dice que representa mi fuerza interna, mi energía y que si se cómo usarlo tendré dirección en la vida, tendré inspiración y tendré protección. Pero qué debo hacer el esfuerzo por verlo bien o sentir su presencia con intensidad”*

*Experiencia guiada configuración del
Guía Interno*

“Desde que decidiste acompañar mi alma,
en todo te encuentro, en todos estas. Por
ello te cuento, como tú me enseñaste; En
prosa poética, para que en tu amor el
universo entero se pueda reflejar”

Sueños
¡Siempre te siento!
Pero el dialogo más bello
es el que no sabe de lugares y tiempos.
Es ese que declamas cada noche
cuando me visitas en sueños.

El fulgor de tu mirada
ese que evoco de día
enciende con emoción
candelas en el pecho
Vuelven las alegrías
que Kronos nos brindó.

La bondad de tu corazón
se amalgama a mi sangre
Crea puentes de cristal
enlazando nuestras almas.
Allí en el cielo florecen rosas
de subyugantes aromas.

Allí la tierra es...
Paraísos de mirra y seda
¡Tanto agradezco cuando te sueño!
Es en ese espacio sin lugar ni tiempo

donde verdaderamente te encuentro.

Compañía

Plumas de seda, mantas de raso,
pones cada noche en mi lecho
para que con pasión te sueñe.

Apartas todas las nubes
para que cada amanecer
tu brillante luz me despierte.

Masajeas dulcemente cada rincón
de este añejo corazón,
para que con esa suavidad
pueda mirar el día.

Preparas el mate
Me invitas a dialogar
para juntos contemplar
la mágica calma que anuncia
el adiós del sol.

Para juntos sentir la melodía de las rimas,
que vienen de ese recóndito lugar
donde nace el amor por Ti,

el éxtasis que me inspira
a ponerte en presencia
en cada poema.

¿De dónde viene...?

Vagaba soñando envuelta
en las tibias aguas del Yo.
Lejanos murmullos despertaron
suaves latidos en el corazón.

Desierto fue el paisaje
en el que desperté.
Azorada vi
lo que no se deja ver.

Inaudible fue la melodía,
Estremeció el cuerpo
Entrelazó los pies
en el baile del después.

Indecibles las palabras
que a borbotones
enredaron las neuronas.
Inasibles las presencias
que del antes fueron hoy.

El tenue brillo de la desolación
expandió pupilas
a la ternura del amor,
a la humildad de no ser.

De extrema compasión
se dibujo el valle.
Coloridos puentes
de crayones y lavanda
se pintaron en el alma.

¿De dónde vino ese murmullo
que todo transformó?

Que me volvió a la tierra
con alas de saeta.
Cual gaviota migrante
a traducir en letras
lo que la mente no piensa.

Que me dejó en un jazmín,
para perfumar de alegría
el amargo transcurrir.
Que me volvió al cielo

a suavizar la desesperanza.
Convertirla en Fe para
de esperanza iluminar el alba

Alas

Eran alas...
Estallaron
en mil plumas.

Vagando entre nubes
sobrevolando el tiempo
olvidaron las tardes.
En luz del alba
se fusionaron con el aire.

No pudo la gravedad
con su certera liviandad.
Incendiadas en Tu presencia
de ellas solo quedaron
ligeros átomos
que absorbió el sol.

Allí....
En la eterna amalgama
de partículas simples
retozando en valles
de energía divina

Cobraron sentido las alas.

Encuentro

De otoño estaba el cielo
murmurando al follaje
su desteñado destino.
Triste estaba el presente,
navegando en el pasado.

Desde un capullo tardío
suspiraste tu fuerza,
embriagando la brisa
de canela y miel.
Cedieron los cerrojos,
se escindieron las nubes.
Blancas sonrisas
inundaron el atardecer.

Enlazados nos descubrió
tu bondad,
con la sabiduría ancestral
que da la alegría
de encontrarnos en Ti.

Pedacito de cielo

Celebro...

Ese pedacito de cielo
cuidadosamente elegido,
que travieso cantaste
amoroso suspiraste.

Celebro...

Tu Fe inalterable
ante tamaña empresa
de valor y esperanza.
Tu paciencia que escogió
a medida el recorte
para que en cada pecho encastre.

Celebro...

El tesón para colorear
de brillantes pasteles
el azul desteñado.
Dibujar estrellas nacientes
blancas brisas
finas arenas andantes
llevando en cada granito

el jubilo del dorado silencio.

Celebro....

Cada nube que desarmas
Cada brasa que apagas
Cada palabra que callas
para transmutarlas en pócima celestial
Destilar de ella encendidos versos
que sueñan el sueño
de la luna amando el mar.

Celebro...

El empeño que pones
en unirlo todo
en ese pequeño cielo,
ofrecido con bondad
a quien acepte la ofrenda.

Festejo...

Tu presente
que en presencia del alma,
cuando se extravía,
pone cada día.

Festejo...

La luz que de allí emanar.
La negrura que antepones
para apreciar su fulgor.
Abrir el corazón en pedazos
para que un pedacito de cielo
se funda en el.

Agradezco...
El gran amor
que sigiloso impulsa
a exhalar vientos de rocío
sobre las mustias hojas
de jardines abandonados.

Agradezco...
Las palabras que puedo enlazar
desde mi alma a otras almas.
Los sentires que desde mis ojos
pueden cantar el profundo amor
que encontré en ese pedacito de cielo
Que con Fe
encastraste en mi pecho.

Futuro

En momentos de zozobra
imperceptible es el aroma de las rosas.

El infinito se cubre de desierto.
Se ocultan las estrellas.
Deja de brillar la poesía
que tu compañía despierta en mí pecho

¡Jugarretas haces!
Vuelves victorioso
reafirmando tú presencia,
en la calidez del sol
que esa tarde nos encontró.

En la calma de las palabras.
En el simple gesto de amistad.
En la fuerza del interno fuego
que desde lo alto. recuerda que estas

En toda mirada compasiva

que lanza al mundo
el afecto más sincero.
En los brazos abiertos
que llevan a volar
transformando el precipicio
en crestas de futuro.

Rapsodia

Solo sabía que alguna vez supe,
tomar las llaves que desintegren
herrumbrados cerrojos.

Confundirme con la fuerza del universo en
vibrátil forma.

Nunca supe como solo sabía,
abrir las puertas que me lleven a danzar
por el cosmos.

Solo supe que podía
dejar que tu amor se funda al mío.
Nunca supe cómo fue que en mi te alojaste
ese día rebotante de alegría.

Solo sabía que alguna vez supe,
ser amor en la árida atmosfera sin vida.

Y...como alguna vez supe...
Floté en las cálidas aguas de todos los
vientres.
Aleteé entre rosados cerezos de occidente.
Planté semillas en el ártico.
Cuidé pacientemente retoños del pacífico.
Suspiré pasión en labios orientales.

Intercambié la tonta crueldad por la certera
bondad.

Porque solo sabía que alguna vez supe,
amar con obsesión, sin pudor, con
emoción, sin miedos,
con rebeldía, verdaderamente ,sin
contradicción.
Amé lo que hice, lo que haré, lo que hace
crecer la vida.
Solo supe que podía amar sin límites.

Nunca supe como solo sabía,
que es Tú amor la fuerza que quita
cerrojos, abre puertas,
al amor que me lleva a danzar por el
universo.

Sagrada es la humanidad y lo humano

"... He venido a sacarte de ti mismo y llevarte al corazón.

He venido a poner en manifiesto la belleza que nunca supiste que tenías y elevarte como una oración hacia el cielo"

Rumi

"Importa pues que dirijas tu atención a las mejores cualidades de las demás personas porque impulsaras hacia el mundo lo que hayas terminado de configurar en ti"

Silo

A tu alma

Te siento...
Corazón latiendo.
Vibrante energía
desde el origen
al fin de los tiempos.
Sortilegio de ideas
indescifrables a veces
Otras ¡Tan claras!

Labriego incansable
de semillas soñadas
cuando en Ti te encuentras
despertando al Dios de la bondad.

De paridad con la especie
ensamblando canciones,
para del universo
entonar melodías celestiales.

Te siento...
Como a mi corazón latiendo.
Por ello no me canso

de cantarte
simples estrofas
poemas de colores
silenciosas melodías.

A tu alma
tan similar a la mía

A tus ojos (Querido Hermano)

Gotas del cosmos
tallando finos ébanos.
Pétalos de rosas
aterciopelando el tiempo.

Derviches girando
danzas al sagrado sol.
Manojos de estrellas
lanzadas al firmamento.

Ríos de sueños
fluyendo sobre esmeraldas.
Dulces brisas del mañana
motorizando el siempre.

Son tus alegres ojos
acariciando los míos.
Atesorados en el alma.
Acompañando este mundo.
Con tu osada rebeldía
preparando el sendero,
saltando la tenebrosas ilusión

de la muerte.

Profundo amor que nos anima
a volver a esos ojos
que nos fundían en eterna mirada

¡Amigos queridos!

Importante es
lo que quisiera contarles.
¿Qué medio más apropiado
que una poesía para expresarlo?

Sensiblería excesiva,
goteros de exageración,
montañas de verborragia,
me han invadido.
Junto a altas dosis
de locura poética.

Por ello ¡No te alarmes!
Si en este temporal envase
donde la fuerza
va marcando la huella
del esperado viaje inmaterial.
Los pienso, los siento, los llamo
Les escribo buenos deseos.
Los saludo con” Buenos Días”.
Les digo “te quiero”.
Les envío abrazos y besos,

porque en mi corazón los llevo.
Inspirando versos
acompañando prosas.

En este caótico tiempo
plagado de hostilidad,
A sus almas quiero llegar
con el místico amor de la amistad

Amor

Arrobada...

Por los acordes de los corazones,
los rítmicos compases de pulmones.
El fulgor que emana de las pupilas.
Las melodías de viento y arena
fluyendo de múltiples labios.

Extasiada...

Por el tibio cielo
abrazando fuegos.
Las inocentes nubes
serpenteando soles.
El tiempo infinito
de minerales
fundidos en rocas.

Inspirada...

Por la perfecta danza nupcial
sobre telones de hierbas,
entrelazando margaritas,
de mariposas y colibríes.
La rapidez de las gacelas

volando por praderas.

Arrobada, extasiada...

Me inspiró el amor
que crea la Santa forma,
uniéndolo todo en vibración,
a amar sin límites la divina creación.

Células

Diminutas vagaban
por el intenso azul
de la inmensidad.

Olas gigantes las encontraron
brindando descanso
a su incansable andar.

En ese paramo de luz
quiso el azar ser Milagro.
De a una se enredaron
atesorando la divinidad

¡Maravillosas formas!
Plasmaron el mundo,
creando mil otros
de amorosas uniones.

Nació el aroma
que mece los sueños
El color anunciando el día
Selvas exóticas, mansas planicies,

Corazones en júbilo, almas brillando.

Y las letras, que pueden nombrarlas.

De blancas tizas

Veníamos...
De hogares obreros
plenos de amor
De bibliotecas escasas
Con mandatos de
manuales oficios.

Diligentes,
Tiernas,
fueron las manos
que blancas tizas
empuñaron.
Construyendo el camino,
de desafiar lo determinado

Pacientemente enseñaron...
A ensamblar vocales
Leer historias,
re escribir las propias.

Grande fue el sueño
de amor y esperanza,
que depositó las tizas

en nuestras manos.

Sumamos estrofas
Restamos “no se puede”
Conocimos nuevos mundos,
esos que las letras atesoran.

Desciframos ecuaciones
Leímos Pablo Freire,
nos atrevimos a enseñarlo

.

De desafío,
gastando tizas
marcando huellas
hoy nos encontramos.

Los que nos enseñaron
Los que aprendimos
Los que hoy enseñamos

Rescatando el valor
de la maravillosa utopía
Que comenzó en un aula
leyendo El Principito.
Seguirá eternamente,
como el vuelo de las mariposas

Marfil

Trocitos de marfil ensamblados
en perfecta armonía.

¡Relucientes!

Mostrándose al mundo

Con la picardía de la travesura

Con el desparpajo de la algarabía

Con la plenitud del sentimiento sincero.

Con la dulzura del cacao y la miel

Con la amplitud de la inalcanzable utopía.

Inocentes

Discretas

Alocadas

Dicen de otras realidades

Son los sueños más preciados

de tardes de triciclo

patines, bicicleta.

Acercan trozos de sol,

ovillos de ternura

al opaco transcurrir.

O acaso...
¿Quién no despertó al día
de la noche más oscura,
en la alegre sonrisa
que te dio la bienvenida?

Poetas

Todos entramados
El Todo nos encontró.
Aprendiendo naturaleza
Jugamos a ser

Físicos...
Midiendo, pesando, equilibrando
Químicos...
Uniendo, transformando
la energía del amor
en bellas palabras
Biólogos...
Reconociendo
el latir del corazón
Cuando vibra en cálida emoción.

Relacionando...
El poeta despertó
Entramó la vida
Expresó la maravilla del sol
cuando refleja tu luz interior.

De apertura poética
De ciencias, de naturaleza
El Todo nos entramó.

¿Quién se atrevió?

Entre cóncava y convexa
es la esfera perfecta
que cientos de siglos pasados
decidieron habite tus venas.

De rojo brillante te enciende el pecho
De azulino diamante circunda neuronas
En acto supremo talla en piedras la magia
de símbolos unidos en prosa poética.

Pintados de mil colores;
Cantados con la fuerza de la sangre joven

¿Quién se atrevió?

A romper la armonía de tan bella labor
Inundando la tierra, salpicando mares
Enlutando el cielo,
derramándola sin piedad.

¿Quién se sintió Dios?
Para interrumpir la misión
encomendada a esas células
que moran tu cuerpo,
bañan tus pensamientos,

de seguir esculpiendo el amor en el
desierto

.

Remembranza

Acelerado era su latir
en esos tiempos de mocedad.
Intrépida fluía la miel
desalojando la hiel.

Enamorada del amor
mágico era el deleite.
Fragorosas las risotadas
Ante...

La colisión de copas traviesas
Gorjeando alegría en vino.

Ante ...
El vaho del café
empapando cristales.
Enmudeciendo pasados,
despertando mil futuros .

Amaba todos los cuerpos
como el mejor presente
que obsequiaba el hoy.
Gozaba todas las pieles
que se disponían a rozarse

¡Libres! De antes y después.
Fluían tiernos vocablos
desde el radiante corazón.
Juntaba las mejores ramas
para encender el fuego
que en ronda nos encuentre.

Lejano quedó ese tiempo
Lento es el compas.
Diluida fluye la miel
Deleite es...
Evocar, atesorar, sentir,
presencias a la distancia.
Muy dentro el amor
sin tiempos, sin piel.
Latiendo, acompañando.
Lanzando amarantos al firmamento.

Suspiro

Suspira con fuerza
la redonda luna de mayo
a los gruesos nubarrones
que empeñados están
en ocultar su brillo.

Así como mi alma cuando
cubierta de espeso cemento
desesperada intenta encontrar
la grieta que le permita brillar.

Encorsetada de cotidianos
puja por desnudarse
liviana flotar
por los aros de Saturno.

Sedienta de inspiración
busca el deleite de cerezos en flor.

Invadida por el sonar de grilletes
busca el silencio en nidos de teros

¡Luna de Mayo! ¡Alma mía!

Saldremos del encierro
con el cálido aliento de la Fe,

que aparta nubarrones

Aligera el peso.

Juntas brillaremos
en la nieve de invierno.

¡Ya no quiero!

Con vehemencia lo declamo
porque retuerce las entrañas
como uvas secas deja el alma

Insisto...

¡Ya no quiero!

El fuego de enero.

Noches sin soles que abran el cielo

Rosas mustias sin sus simientes.

La ilusión de los cuerpos

tiñendo de hielo

el eco lejano de luces abisales.

Despierta mi alma al sueño de la oruga

En la tibieza de los leños

retozando en el crepitar del fuego.

En la irreverencia que deja este tiempo

soltando amarras

para radiantes volver al aire.

En la turgencia morada

de jacarandas floridos.

En el silencio que no entiende

de platinadas lozanías.

Cuando lentamente muero
ante las lagrimas
del injusto sufrimiento
abiertas a mi mirada.

Por ello...
¡Ya no quiero!
La desesperanzada prisa
que impide renacer...
En campos sembrados
de multicolores estrellas.
En paisajes sin nombres
de sutiles alegrías
que rescatan los más bellos sentires.
En el aroma de azahares
prometiendo jugosas frutas
para los retoños venideros.

Ya no quiero...
Aquello que no deja
crecer los mejores sentimientos
que en poesías puedo cantar al viento.

¡Siempre si!

Siempre se puede...
Coincidir en ese punto
donde la forma trasciende la energía.
Ser electrón vibrátil, enlazar átomos
en tres dimensiones.
Surgir en delicado humus, fresca brisa
fuego tenue, lluvia de cuatro estaciones.

Siempre se puede...
Oler a café, a fruta veraniega
a azahares que visten de hogar
la roca más rustica.

Siempre se puede...
¡Aunque enloquecido te esfuerces en decir
que no puedes!
Desplegar las alas
batirlas en contra del viento,
llegar al corazón del sol
para inspirar el canto de las musas.

Siempre se puede...

Sin volumen
trascender la forma en energía radiante
Lanzar sonidos al vacío.
Rimar prosas que eleven plegarias.
Encontrarse en este tiempo,
abrazarse hasta quebrarse.
Fundirse
en la energía que trasciende la forma.

Semilla de corazón gigante(A mi amado

José Luis)

¡Resiste!

Al crudo invierno
que sin cuestionarse
empeñado está
en desnudarte.

¡Se paciente!

Guarda retazos de piel
como tesoropreciado.
Amasa la tierra
Junto a muchos invitados.
Fertiliza el castillo
que fortalecerá tus raíces.

¡Alégrate!

Cada primavera
cuando miles de retoños
trasciendan la forma.
Deja renacer en tus ojos
el brote tierno

que nunca teme.

¡Avanza!

Cubre de verde esperanza
cada rincón
del infinito espacio.

Alli...

Donde las tinieblas de lo imposible
truncaron todo lo posible.

¡Construye!

Los capullos más bellos
para inundar de color
el gris del hastío;
Estallar en aromas
poniendo mantos de apertura
al encierro del sinsentido.

¡Recuerda!

Que cuando sientas
agotado el esplendor
estarán tus frutos
mostrándote el futuro
del nuevo sol
anunciando el verano.

¡Ama!
La modesta semilla
que no deslumbra
pero atesora tu esencia;
De corazón gigante
Fuerza celestial
Sabiduría terrestre

Esa esencia
que no teme inviernos.
Desafía otoños,
asegurando
infinitas primaveras.
Que resiste, avanza, construye.
Se alegra
Y jamás olvida amar.

¡La metáfora más bella!

Simples...

Cual el dorado río
que sin preguntarse el por que
de poesía inunda los parajes.

Sencillas...

Nadie se preocupa
por ahondar su significado.
Poco importa su etimología.

Vulgares...

Desde niño se repiten.
Todas las lenguas las pronuncian.
Antiguas como nueces
modernas como radares.

Pero...

Siempre encierran
La metáfora más bella.
Aquellas que surgen
de tu corazón de poeta.

Certeras...

Llegan a ese innombrable espacio
donde atesorados quedan
los sentimientos más altos.

Entre el que las emite
Y el que las recibe...
Sagrado se hace el instante.
Intangible fluye el afecto
En compañía se atesora
desterrando la sombría soledad.

Vienen...

Desde ese inabarcable lugar
donde imperceptible queda el Yo,
Vibrando se amplía el Nosotros.
Sus cortos vocablos guardan...
La poesía que nombra al amor
trascendiendo la muerte,
enlazando manos
naciendo la vida.

¡Es la metáfora más bella!
Que brinda tu corazón de poeta
cuando olvida el tiempo

se detiene en el alma
recupera la alegría
Y dice...
¿Cómo estás?

"Yo, en todo verdadero sabio he visto un niño que corretea en el mundo de las ideas y las cosas, que crea generosas y brillantes burbujas a las que él mismo hace estallar. En los chispeantes ojos de todo verdadero sabio he visto "danzar hacia el futuro los pies ligeros de la alegría".

- Silo -

La poesía de Amelia Mora(Relatos de experiencias con mi amada nieta Amelia)

Los Guías.

Era una tarde de verano en la Cordillera de los Andes.

De sol radiante y cielo abierto, de la mano caminábamos por el Parque de estudio y reflexión Punta de vacas. Fuerte soplaba el viento, envolviéndonos en apretados abrazos.

Pequeñitos tus pies, por primera vez,
tocaban el suelo andino. El ventarrón
levantó nubes de polvo, entre mis brazos te
tomé para protegerte.
Me miraste, te miré. Fijadas en esa mirada
nos quedamos detenidas.
Surco todo mi ser, una profunda emoción.
¡Tanto penetró tu alma en la mía!
Me perdí en esos ojos, de azabache y
caramelos de chocolate.
El silencio invadió. Todo estaba quieto, no
quedaba del viento, ni siquiera un susurro.
Transportadas nuestras almas a algún
espacio, quedaron inmóviles los cuerpos
sobre las rocas.
Seguramente se encontraron nuestros
guías, entrelazado sus manos, para unirse
en tu corazón y el mío.
No sé cuánto tiempo pasó. Hipnotizadas
quedamos, una frente a la otra.
Hasta que tu mamita dijo ¿Están bien?
Sonriendo vi el cielo diáfano, celeste, tan
cerca nuestro. Brillaban multicolores las
piedras reflejando el sol.

Fuerte te abracé, tus manitas acariciaron
mi rostro.

Ya nada era igual. Enlazadas quedaron
nuestras almas .Sabía internamente que
nuestros guías unidos en otro espacio nos
acompañaban, en este tiempo, en otros
tiempos, esos que los relojes no pueden
marcar.

Cálida fue la alegría que durante ese día y
todos los días nos encuentran con la
certeza que da la experiencia, de la unión
eterna.

Nubes

Bajó el verde follaje del joven árbol de moras, nos sentábamos en el piso a contar historias, a mirar el cielo, a escuchar el trino de los gorriones.

Tus ojitos se maravillaban ante el colibrí que de tanto en tanto visitaba el rosal.
Tus labios llenos de porqués, buscaban respuestas al color de las mariposas,
A las lagartijas trepando el cielorraso.
Tu tierna vocecita siempre proponía jugar.
¡Hagamos escaleras Abu! -Gritaste alborotada- para llegar donde están las nubes.

Con el absurdo criterio de realidad que tenemos los adultos te pregunté -¿Tan alto Ame? No se puede...

Brillaban sus ojitos, con la interna llama que traduce el fuego de lo sagrado.

¡Sí! Te explico Abu...

Anoche desperté sobre nubes, eran algodones que me mecían. Quería ver que había más allá. Cavé, cavé, hasta que un

agujero me llevo alto como si fuese un
ascensor.

¿Y sabes que encontré? Estaba el sol, pero
no quemaba. De su interior salían muchas
manos. Una de ellas, tomó un rayito, lo
guardo acá dentro, ¿ves?

Señalando su corazón.

Y ahora lo siento adentro, me acompaña
cuando juego. Otra mano me mostró la
escalera, me explicó cómo se arma, me
dijo que te lo cuente a ti. Que la armemos
juntas.

Inspire hondo el aire de la tarde. Tan fuerte
latía mi corazón que podía escucharlo.

Comprendí...

¡Armemos la escalera Ame! –Exclamé-
Pero en la noche, así juntas vamos al sol,
donde están todas las manos que nos
acompañan y protegen.

Riendo a carcajadas se encontraron tus
ojitos con los míos. Corriste a mirar el
cielo, diciendo, ¡Que bella noche Abu!
Que redonda la luna, se parece al sol...

“El globo”

Veloz como rayito de sol, regalando
energía a todo aquello que con tu mirada se
cruce, correteabas por el parque.
Las redondas hojitas del césped fulguraban
a tu paso, en tus manitas luminosas y
fragantes las flores, se mimetizaban con tu
piel.

Claro, armónico se tornaba el sonido de la
vida, cuando tu mirada de sol lo traducía.
Picara era tu risa cuando llamabas a la Sala
de meditación, “El Globo”, es muy gigante
el globo, entre carcajadas decías.

Corría por tus venas, esa mágica alegría,
esa que a todos los niños invade, cuando
entre juegos y sueños, al abrazo de
sonrisas, te reflejabas en el amor de todos.

Ese día preguntaste, con ese mundo de
porqués que tan bien te definía...

¿Para qué es ese gigante globo?

Mientras mariposas blancas y amarillas
jugaban con tu corazón, los grandes, como
vos nos llamabas buscábamos explicar

aquello imposible de decir y que vos sabias
a la perfección.

Entramos varios esa tarde a la Sala.
Jugaste dentro de ella con los sonidos que
volvían como ecos de tu alma.

Los adultos cerramos los ojos, hicimos
silencio. Tú nos imitaste.

Al cabo de unos segundos en tenue voz
decías amor, amor en el corazón, con las
manitas en el pecho, los parpados cerrados.

Varios minutos pasaron, cuando de ojos
semi abiertos, en un abrazo gigante nos
enlazamos todos.

Vos nos contaste, que vino tu hermanita,
esa que de noche te acompaña, que le
pediste que todos estemos bien, también
que esos amiguitos que vas a conocer en el
jardín estén jugando a la escondida.

Y sonriendo me dijiste....ya se Abu...en el
globo, vienen a tu corazón los que te
acompañan y cuidan...

Y abrazados salimos, alegres, agradecidos,
mirando como el sol de ese atardecer, nos
fundía en las gracias infinitas, por los que

estuvieron, por los que están y los que
estarán

“El bosquecito”

Con casi cuatro añitos andabas
descubriendo el mundo.

Siempre con ojos de asombro, de corazón
enorme, destacando en cada hallazgo lo
bello, lo bueno.

Caminabas esa tarde por el Parque de
estudio y reflexión “La Reja” que en tu
incipiente lengua pronunciabas “La
alverja”.

Jugando a explorar, se deslizaban ligeros
tus pasos por la hierba ¡Tan livianos! Que
brillaste en el verde de sus vainas,
transformándote en mullida y suave
alfombra de frescura.

Soplabas con fuerza hojitas secas,
revoloteando con ellas, como viento de
tierno aliento. Recordando a la hojarasca
que nacería en primavera.

Abrazaste añosos árboles, confundido tu
corazón con la sangre vegetal, que da vida
a miles de retoños.

Mojabas tus manitos en la fuente,

salpicando alegre lluvia, rememorando la
necesaria fluidez, que abre futuros.

Apilaste ramitas secas, las acercaste a un
fueguito, observando absorta la alquimia
del todo y la nada.

Tanto te mimetizaste con el fuego, el aire,
el agua, la tierra, que de naturaleza, de
alma sabia te vestiste.

Cuidaste el sendero de las hormigas,
cantaste con los gorriones, caricias
brindaste a los perros.

Tu sonrisa reflejada en el monolito, acercó
el cielo a esa tarde.

Cubiertas de hilos de esmeraldas, nos
sentamos en el bosquecito a jugar a la
casita.

Vino el dulce olor de las magnolias a
embriagarnos los sentidos.

Con los ojitos cerrados, apoyaste tus
manitos en el pecho, en vos muy baja
dijiste...

¡Qué bello parque! ¡Cuántos están en esta
casita! Hay tanto amor en mi corazón...

Bailoteaba ante nuestros ojos un colibrí
regalándonos su danza. En silencio, nos

dimos la mano, mirando cómo se despedía.
Como un resorte te incorporaste, sonriente,
plena corriste por el parque.

Algunos versos

A veces...

No entiendo por qué
tú no me entiendes.

Otras veces...

Puedo comprender
lo que tú no comprendes.

Mil veces...

Puedo sentir
lo que tú sientes.

Pocas veces...

Comprendo
lo que tú no sientes.

Por ello escribo
algunos versos
que lleguen a tu pecho.

Porque entendí
que en ese centro
es donde te encuentro.

Te comprendo

Te siento

Y entiendo...

Tu libertad para sentir

comprender, encontrar,
lo que brilla en mi corazón.

Conmocionada...
Cada rosado crepúsculo
te atesoro entre algodones y sedas.
Cuando despierta el alba
te inscribo en melodías de zorzales.
Para que solo sientas
sin intentar entender.

Líneas

Casi sin darte cuenta
te mimetizas en ellas.
Desovillan tu alma,
tejen de suaves hebras
retacitos de vidas,
macramé de ilusiones,
collage de los sueños mejores.

Espejan tu desnudez,
desnudando en cada trazo
el reflejo de todas las almas.
Cuando ya nada importa
dejas de lado la censura.
A ellos te abandonas
navegas por sus aguas
chapoteando risotadas.
Saltando entre palabras
a sus líneas te fundes.

De tu sangre brotan símbolos
Rojo escarlata te encienden
Negro azabache te enmudecen

Cauteloso por sus orillas,
escoges cuidadosamente
cada verbo.

Que la pasión de esas líneas
entraña en lunas de almendras.

Desde allí todo es distinto.

Suenan presentes
esos pasos fuertes
de mirada de azúcar
Y rock en las venas,
Aunque hace ¡tanto!
ya no suenan.

Amplias sonrisas
burbujeantes brindan
al son de viejas bandas.

Abrazos de tizas
caricias de arroz con leche
Serán el siempre del antes
que en hoy se escriben.

Ya no puedes ser sin ellos.
¡Tan grande es la pasión
que surge de la fusión!
Que en cada verso

abres portales de nuevos mundos.
De renglones se torna tu propósito,
para lanzarlo al viento
en prosas que florezcan
En poesías para cada corazón.

Pequeño gigante(A mi amado Padre)

Pequeñito te hiciste
¡Gran paradoja!
en gigante te convertiste.
Te liberaste de aquello
que a tí te anclaba.
Olvidaste los genes
Saltaste el abismo
Plena intención fuiste.
Con ella tejiste
la eternidad y sus hilos.
Con la fuerza del corazón
en coraje te lanzaste...
A entibiar mamaderas,
balbucear arrorrós.
Tus enormes manos se posaron
sobre aquellas manitas
para que el amor sea guía.
Tirado en el suelo
Jugaste todos los juegos
que enseñaste a inventar

Dejando lejos él para ti

prestaste tus rulos
a mis rulos y peines.
Atento escuchabas
Los porqués, los cómo,
Y esas mágicas historias
que contigo soñaba.
Aprendiste a bailar
para danzar cada logro
que siempre impulsabas
a alcanzar.
Pequeñito te hiciste
para que mi luz
te haga brillar.
¡Gran paradoja!
En gigante te convertiste
cuando entero te brindaste
a entramar cada instante
con el hilo de la eternidad.

Fracaso

Un día te invade
Te sepulta bajo verdes limones
Amargas te pone las entrañas
Huele a pantanos destilando metano.
En la noche te encuentra
sumergida en la hiel
de la sal que rodando la piel
en embriagarte se empeña.
Desarma tu cuerpo
En jirones lo deja
Cual hilachas de banderas
que antaño desafiaban el viento.
Desnuda pacientemente
todas las sombras que en tu pecho moran.

Perplejo, con los labios sellados
ves pasar tu vida como en un cinema.
Duele el ayer, tiembla el hoy,
paralizado quedas al mañana.
Invadido por el ocaso,
desangrado como madero hachado.
Y así...

En la noche más oscura
En el silencio más letal
Tiritando ante la desnudez
a las estrellas clamas.
Buscando llegue el eco
de aquella alegría guardada.
Y los astros te miran
Nada entienden de tu ilusoria pena
Te gritan buscando despiertes
a esa luz universal
Que de fracasos no sabe
Solo sabe de vuelos e intentos

Comprensiones

El tiempo te encuentra mirándolas
¡Ya no luchas con ellas!
Como entrañables amigas las acoges.
A mañanas de mates las invitas.
¡Oscuramente penosas se presentaban!
Brillante sangre joven las desafiaba
queriendo con afano saltarlas.
Hoy son tus compañeras
las maravillosas circunstancias.
Se tejen a tu alrededor
como mágica tela de araña.
Su esplendor te deja quietito, en silencio.
Comienzas a comprender...
las presencias las distancias, los porqué,
los cómo, los peros.
El devenir, sus vaivenes,
que solitario te dejan en el nido,
celebrando el vuelo de los pichones
Sintiendo el vigor de las alas jóvenes
El trino maduro del hornero sobre su
ranchito
La fuerza del tallo destruido renaciendo

en reluciente brote verde
Casi, casi comprendes....
No se puede contra ellas.
Celebras el Adiós, festejas el Buen día.
Ateoras en el alma lo que pudiste hacer de
tu vida
Gozas con fruición del ermitaño estar
¡Ya no luchas con ellas!
Le pones luz, de colores las pintas
Las elevas, las aceptas
Agradeces, comprendes
Al fin y al cabo son esas circunstancias
Las que a este goce te trajeron.

Poesías

Hace milenios
en lúgubres cuevas
nacieron melodías.

Venciendo
designios genéticos
¡Se atrevieron!
A enfrentar el miedo
saltar oscuros abismos
conservar el fuego
atesorarlo en el corazón.

Esas melodías
nunca más dejaron de sonar.

Iluminaron cavernas
Mostraron las sombras
Evolucionaron en
conciencias.

Dibujaron toscas paredes
Pintaron míticos seres.

De abuelos a nietos
se cantaron.

Tallaron piedras
Sonaron a capela.
Fueron payadas
rodeando el fogón.

Crearon banderas
Marchan pidiendo equidad
Arropan el sueño del amor.
Tradujeron, traducen, traducirán
Las profundidades del alma.

Esas melodías
huelen todavía a leña
impulsan latidos fuertes
recordando que de allí vienen
De vencer el miedo
Conservar el fuego
Eleva la conciencia
Transformarla en poesía

Almas

Siempre me gustaron...
Esas almas sabias que con su aliento
destellan poesía.
Que a sabiendas de la muerte se rebelan
viviendo
Con plenitud despliegan su esencia
rescatando lo bello
de todas las esencias que van a su
encuentro.
Visten de rosas los manteles sin esperar el
festejo
¡Tan bellas las escogen!
Su aroma llega al lecho, susurra en los
oídos
Besa en la frente, se guarda en el pecho
Acompaña los días invistiéndolos de
alegría.

Admiro las almas sabias...
Desafiando el viento, desarmándolo en
átomos
Rearmándolo en brisa cálida de primavera.

Poniendo la vida en el centro
rodeándola de universos, nutriéndola con
amor.

Mirando a los ojos expresando su más
profundo sentir

Festejo esas almas...
Construyendo de la nada, las mejores
historias
Volando entre gaviotas, trinando con
jilgueros
Empollando en nidos de hornero,
futuros de plumas lanzadas al cosmos

¡Siempre admire la sabiduría de las almas
sabias!

Por eso celebro cuando con ellas me
encuentro
Las agasajo, las invito a brindar con néctar
de algún lugar
¡Siempre me gustaron!
Hoy después de tantas huellas por la tierra
De tanto oxígeno inhalado
Las elijo, las prefiero, desesperada las
busco

Porque con esas almas
Quiero fundir mi esencia, compartir este
tiempo
Preparar el que vendrá...

Insurrectos

Así...

Con la insurrecta pasión de las olas
humectando de suave rocío la piel
cada rosado atardecer.

Afirmando en infinitas moléculas
la devota inmensidad del mar.

Así...

Suspiraremos poemas
Teñiremos nubes de esperanza
Rescataremos de su sueño
al poeta que habita en lo profundo.
Poblaremos el aire de poesías
Agradeciendo la insurrecta pasión
que nos hace devotos de la inmensidad.

Influjo

Eslabones de blancas espumas
Cadenas de amarillos cristales
Collares de finas caracolas
Navegantes del antes
Buceadores del después
Desarmando en levedad
amasijos de gravedad.

Mansamente llevan
partículas a la fuente.
Moléculas surfean furiosas
sin compas en las rocas
Átomos se mecen en la cuna
del silencio del alma

Albas doradas
Tiñeron las aguas
Matices de océano y cielo
Pinceladas de inmensidad
Gris turquesa azulino
en la profundidad se encontraron

Origen... vacío...infinidad
Alas de albatros petreles gaviotas
Sobrevolando
el místico influjo del mar

Danza

De a uno, lentamente elongaban.
Expandidos abanicos andantes
a las ondas de energía radiante.
Yemas de terciopelo reclinadas,
abriendo capullos de seda,
al azul cristalino de las miradas.
Acróbatas fueron las manos
Haciendo piruetas en la piel
Retozando en músculos
Descansando sobre pestañas.
Zambullidas en el pecho
finalizaron el viaje, allí...
Donde la luz toca compases
al ritmo de serenatas
a rubíes carmesí en su morada.

Vaporosa y cálida alquimia
de aire, sangre, alma.
De todo el espectro lumínico
estallaron radiaciones;
Las rojas fundieron los cuerpos
El arcoíris mezcló las almas.

Las violetas elevaron al cielo
el profundo afecto
que inspiran las pieles
danzando el baile del amor

¡Querida Pacha!

Generosas manos de ocre arcilla
Intrépido corazón de místico fuego
Esponjosos brazos de hierro y barro
Alma pura de cristal y diamante
En las noches embruja a la luna
con humeantes pócimas de hojarasca
Alquimias perfectas ofrece en la alborada
Vaporosos mantos de plomo cobrizo
dibujan sonrisas en escamas de peces
Día a día inyecta sol en las venas
de jóvenes praderas, añosos bosques
En energía animal se refleja
cuando valles y montañas arrullan vida.
Ofrenda sin resquemor su tesoro mayor
La fina llovizna que acaricia semillas
Lame esporas, besa tiernos tallos
Abraza verdes hojas y pétalos de rosas
¡Generosa madre!
Nos vuelve al cosmos para nacer en
estrellas
Renacer una y mil veces en fina llovizna
Ser... generosas manos de ocre arcilla

Tiempo

Acechando estaba el transcurrir
impregnando de cielo pedazos de piel.
Desplegando alas de iris y pestañas,
planeando lejos del firmamento,
en difuntos luceros el alma te busca.

Celestial es la cita que espera al devenir
Galopan en el pecho todos los sentimientos
esperando decirse a tu inmutable ahora.

Dialogo sublevado al encuentro
apresurado;

“Tu, inapresable, incommovible, voraz
Tiempo”

Libre de carnes y osamenta el alma
cuestiona

Desencontrada está con tu intrépida osadía

Te escurres como brisa entre cabellos
cuando en sonrisas intenta detenerte.

Te alejas en vaporosas fragancias
al aromas de tiernos amores.

Danzas alocado al brillante bermellón
de corazones entonando odas al amor.

Inmutable, insensible,
inalterables son tus rumbos.
Contadas son las ocasiones que aletargan
relojes

Enciendes antorchas, buscas encuentros
Borras el desencuentro descansando sobre
estrellas

Suspiras baladas de citas celestiales al
alma que espera
Brindas calma, detienes la tierra, cubres la
luna
transmutas en Eternidad, invisible Tiempo.

Agradecer

Gotas de miel endulzando mariposas en la
piel

Ríos de ternura resbalando desde
escarpadas cumbres, a movedizas lenguas.

Adagios resonando en la frescura de
alamedas

Copetes de chocolate celebrando lo que
nace

Idiomas indescifrables encontrados en un
sentir

Abrazos estrujando corazones en melodías

Silencios irrumpiendo oasis en los
desiertos.

Son las GRACIAS cuando danzan
burbujas de luz por el aire

Uniendo almas di vagantes del cielo y la
tierra en una palabra

Solo algunas veces...

Algunos días, solo algunos,
Me invade la nostalgia
Plomizo se torna el aire
Envuelta en la desesperanza
Caigo por el vértigo de la extrañeza
¡Atrevida Tristeza!
Truecas sin escrúpulos
poesía por lamentos
Entonces... evoco tu alma
Descarada te digo ¡Te amo!
Invisible vuelo
Para tomarte las manos
Caminar a tu lado
Escuchar tus palabras
Sentir tus silencios
Fundirme en tu aliento
Tallar tu sonrisa en oro
Mágicamente te encuentro
Tomando mis manos
Recobro el vigor
Desalojo la tristeza
Vuelve la poesía a latir

acompañando el corazón
Pido por tu bienestar
Escribo poemas que libres vuelen
a encontrarse con tu libertad

Lgrimas de lavanda

Paridas por la noche
Nodrizas de primaveras
las nutrieron de brisas.
Enlazadas en rocíos.
Resbalando en lloviznas
Reflejos de blancas lunas
en matas de lavandas.
De anhelos y zozobras
De cascabeles soñados
Recorriendo surcos
de nácar y deseos.

Vellones de amatista
¡Generosas matas!
Corazones de savia
Abrieron su lecho...
Retazos de cielos
Capas de almas
Mendrugos de piel.
Lgrimas de lavanda
Esencias de topacio
húmedos terrones

senderos de azúcar
a los pies de caracoles.

Cuentas conmigo, cuento contigo

Despliego alas a desconocidos mundos,
cuando aletean las tuyas animándonos en
vuelo.

Toca acordes y compases en mi pecho, la
maravillosa melodía de tu corazón.

Sonrío a tu sonrisa y carcajadas de sol
amanecen el mar.

Tus lágrimas de miel, las que a veces de
hiel derramo, hechas lloviznas, nos
sumergen en lagos de gorriones

Estas...tú estas... ¡Lo sé! Acompañando
mi alma

Danzando en mis venas

Secando el sudor del desencanto

Tendiendo alfombras de jazmines a mis
cansados pasos

Estoy...tu sabes...estoy acompañando tu
alma.

Mojando tus labios con el rocío de las
mañanas.

Acariciando tu piel con silvestres
margaritas

Cerrando tus parpados a la pesadumbre del
día.

Estas...estoy...estamos encontrándonos en
poemas al amor.

El regalo máspreciado

De bufón entre pestañas, ensayando
piruetas, que abran parpados.

De Ada, Duende, mítico Héroe,
golpeteando neuronas que no equivoquen
el camino.

Cubierto de escamas, serpenteando pieles,
reptando entre tendones, cavando fosas
que oculten temores.

Largas lenguas lamiendo mejillas, cuando
de blanco cabrito, se disfraza de ilusorio
unicornio.

Cantante de melodías de sol, penetrando
hondo en el corazón, que humilde escucha.

¡Rebelde, audaz, incansable!

Siempre buscando el despertar.

Trae en su vientre, bendecido polvo de
estrellas, que lanza como conjuro a todo
aquello que se detenga en sus brazos.

A veces enojado, desaparece raudo entre
tinieblas, arrastrando a los miles que
vacíos lo encuentran.

Enérgico regresa cuando la fuerza lo viste
de voces de viento y aromas de primavera.

A todo oído que se preste le susurra:

“Soy tu regalo máspreciado, vengo desde
siempre trayendo lo sagrado.

Tómame entre tus manos, modélame como
arcilla suave, huéleme como a fresca
hierba, como a una cría indefensa, ámame
para que en ti me continúe.

Y si me aprecias...regálame, a quien
consideres lo merezca.

Mírame, escúchame, siénteme, atesórame
y lánzame al viento.

Soy tú única y más valiosa pertenencia.
Soy tu tiempo.

Cardamomo

Ondulaba el aire, ondulándose en él.
Impregnó cada rincón, llevando de las
narices,
al frío tiempo que raudo huía.
Misteriosamente místico, contorneando los
torsos
del escéptico, del incrédulo, del amante.
Entonó odas al amor
a esas sutilezas que la divinidad expresa.
Saltó entre corazones, anulando
pensamientos
Acróbata veloz entre emociones
Ondulando el aire, ondulándose en él.
No dejó pies en la tierra
Todo agitó, todo danzó, la creación elevó
levitando en su inmensidad.
Olas fluyendo onduladas en esa esencia
que danzaba
Paralizó arenas
escurridizas imponiendo horas
Cubrió el sol de denso vapor
Encendió bengalas en las estrellas

Acomodó jazmines, dispuso velas
Y...
Equidistantes puso las pupilas
A la luz ondulando el aire, ondulándose en
él
Se sumergió en el café
Mística amorosa salpicó en las miradas
Vaporoso cardamomo ondulando el café
Ondulando el aire, ondulándose en él

Almas

¡Todas las almas se encuentran!
Solo que algunas veces andan desatentas
sin darse cuenta que siempre se
encuentran.

Algunas almas alzan velas
arremetiendo en la tempestad
Sin saberlo soplan fuertes vientos
Impulsando cada velero a su bendecido
puerto

Otras almas preparan caminos
Tapizados de musgos, bordeados de lirios.
Cada primavera las encuentra
en el alegre agradecimiento del peregrino.

Hay almas que brillan por los cielos
encienden antorchas, alimentan el fuego
iluminan estrellas que a otras enciendan

¡Siempre se unen las almas! Aun sin
saberlo

En la vida que crece
En el espíritu que vuela
Pero esas almas atentas, las que saben del
encuentro
Amalgaman manos, pensamientos,
sentimientos
Escriben estrofas cantando a la belleza
Entonan sonetos al amor que se expande
Riman poesías exaltando la unión eterna
¡Todas las almas se encuentran! Aun
desatentas
en la profundidad de ese espacio Sagrado

Espíritus libres

Pocas veces se anuncian
Ocultos andan forjando horizontes
Chispean entre las claras aguas de las altas
 cumbres
De mil colores son sus señales en
 luminosos arcoíris
 ¡Nunca se detienen!
 ¡La tierra no es su elemento!
 La surcan, la penetran,
favoreciendo el proceso de la vida
 naciendo
Su morada son los cielos
 Su destino el sol
Lo avivan, lo conservan, para que siempre
 guie
 el despertar de semillas
¡No existe criatura ni sentimiento que los
 amarre!
 Su himno es la libertad
Le cantan, la veneran, la contagian.
A veces encarnan humanos, alegres
 ofrecen su misión

Brindan su bondadosa sabiduría libertaria
liberando todo aquello
que en raíces de robles sufriente
permanece.

Cuando los encuentres...
¡No los detengas! ¡Celebra su libertad!
Es ese espíritu libre el único
capaz de fortalecer tu alma sabia.
No los llores cuando se alejan, sonríe a su
vuelo
Sintiendo el sol, perdiéndote en el cielo

Alegría

Audaces embellecieron ramas.

Esferas brillantes
lucían cual guirnaldas.

Intrépidas
con clarinetes de otoño
oliendo a tierra húmeda
asomaron por la ventana.

Volvió a ser
de alegría el nido.

Los pichones
rodearon calandrias.
Ensayaron nuevos cantos.

Batieron alas
de historias secretas.

Trinos de ternura
enlazaron plumones.

Bañó el dorado caramelo
torres de blanca magia.

Humeante el mate
llevaba poemas.

Tiernas plumas
flotaban risueñas.

De alegres guirnaldas
la lluvia
amucho las alas,
entibió el otoño
Nos atravesó el alma

Sagrada es la luz de la fuerza interior

“Cuando encuentres una gran fuerza alegría y bondad en tu corazón o cuando te sientas libre y sin contradicción inmediatamente agradece en tu interior”

Silo

Adentro, como afuera.

La estiras, destejes y vuelves a tejer.
Fundes en ella laureles de sueños
marchitos.

La amalgamas con fresca hierba y
esmeraldas.

Pero...¡No hay caso! Sigue sintiéndose
mortaja

En ese punto donde no hay llaves para el
cerrojo

Miras...con paciente esmero para adentro.

Allí te encuentras con ese cuestionado
afuera,
indolentemente tierno que te vuelve
adentro.

Comienza a clarear la luz en la tenebrosa
negrura

Entre el adentro y el afuera te dispones a
enhebrar

la nueva piel que liviana pueda volar
De silencios, letras, destellos y melodías
vas tejiendo el vestuario acorde,
con esos tonos que el adentro te dicta

Para llevar afuera la poesía que dentro te
volverá

Eres poesía

Es tu mano regalando abrazos
la que del rústico carbón
refleja brillos de diamante.
Es tu boca susurrando serena
la que agita todas las partículas
despertando bandadas de gaviotas
Es el calor de tu Febo radiante
el que abre tiernos pétalos de tréboles
rosados

Porque...
Embrutecida se hace la huella
Pierde el rumbo la tierra, la luna, el
universo
Cuando tu corazón enmudece,
sordo quedan las neuronas a su dialogo

Oscuras tinieblas tiñen el horizonte
Truncados quedan los caminos, quebrados
los puentes
Difuso el sentido...

Si dejas de sentir el lenguaje de miles de
corazones.

Será que es...

El idioma que traduce las señales
profundas
que llegan a ti, para que vuelvan al
nosotros.

La poesía que escribe alas, dibuja pétalos,
lustra diamantes

En todos vislumbra amorosos retoños
¡Jamás busca destruir!

Solo quiere cambiar la sangrienta cordura
por locura poética

Alas poner en los corazones, cuidarlos
como diamantes,

Sembrarlos para florecer en tiernos pétalos
de rosados tréboles.

Mundos

Inmenso océano
de infinitos mares.
Lienzo azulado,
profundo y espejado.
Extenso lago turquesa
de tranquilas aguas.
Remansos de algodón
Oro espiralado
jaspeando ternura.
Es el mundo nuevo
que se impone
opacando al viejo
de motivos acelerados

En el...
Navego sobre fragantes lotos
en la exquisita calma
de las miradas guardadas.
Salto entre silencios
danzando con el eco
de insondables voces.
Abrazo la brisa

que huele a incienso
tersura y arrugas.
Siento la tibia alborada
despertando el corazón.

Desde el...
Extiendo estas manos
Miro tus ojos
Sonrío a tu vida

Te brindo...
Lo que para mí es verdadero
Te escribo versos
Que quisiera brillen en tu alma
Más que el sol
En el infinito universo.

Intuyo...

Cada segundo
que suma el sol
a mi paso por la tierra,
va cerrando labios.
Fuertemente los sella,
poco importa
lo que pueden decir.
Empequeñecen
ojos y oídos.
Tanta energía disponible
va directo al corazón.
Lo expande.
Lo abre.
Para comprender
un nuevo lenguaje,
ese que intuye
solo percibe
la grandeza de los latidos.
Y así estoy...
Comunicándome
con corazones grandes.
Los que galopan

con sentimiento poético,
amando libremente
la belleza del alma
que en todo
siente la poesía

El lugar

Inabarcable océano de profundas aguas
Amplio cielo de infinitos colores
Vasto universo de incandescentes estrellas
Prodigo valle de caléndulas, amapolas
Generoso monte de almendros, olivos,
manzanos
Armonía sin aristas de círculos, elipses,
espirales
Morfología divina traducida en vida
Es el sitio interno que te detiene...
Inmóvil, sordo, mudo te deja
Y en esa quietud te enaltece
Allí todo es fuerza, todo es luz
Desde el...
Brotan sentidas respuestas
a las más inverosímiles preguntas.
Irrumpe él “para que” despejando caminos
En él...
Se impregna la mirada de belleza
imponiéndose obsesiva ante la vista
Está la cálida alegría agradeciendo el
despertar.

Renacen de la hojarasca humildes
manzanillas
Surge la emoción que enseña a amar
La compasión que comprende lo
incomprensible.

¡Amplio, profundo inabarcable espacio
interior!
Que libera de cadenas y artilugios
Transporta, une...
Te pasea por infinitos tiempos
Te torna...
Pasajero de antiguos carruajes
Astronauta de modernas naves
Rocío alimentando azahares
Inspirado poeta de lo inasible
Sutil puente entre lo humano y lo divino

Realidad

Diminuto cuenco
Atesora universos
Acerca galaxias
Mixtura crayones
dibujando soles
Lejos los lanza
a contagiar luz
a los firmamentos
Prepara lienzos
Elige acuarelas
Pinta los días
Escoge hebras
calmo las enlaza
Teje cordones
uniendo los cielos
al corazón.
Selecciona tizas
Limpia pizarras
Une vocales
traduce alegría

Tiernamente sopla

vapores de seda
Entramando verbos
En manos y pies
Lustra palabras
Crea vocablos
que pueden acariciar
desvelos de atardecer

Diminuto cuenco
Infinito océano
de gigantes olas
Reverdece en playas
sembrando verbos
Que conjugados
vuelven al agua

Y allí...
En ese profundo lugar
Difícil de localizar
Está el diminuto cuenco
Atesorando el universo
Expandiéndolo en las manos
que escriben amor

Oleaje

Nubes
que no fueron lluvia.
Terrones de azúcar
que no llegaron al café.
Cúmulos de no decir.
Toneladas de bocas cerradas.
Maremotos en el pecho
impulsaron océanos.
Enormes olas me llevaron
Allí...
Donde la lluvia
no fue nubes.
El azúcar
entrebrió labios.
Espumoso oleaje
fueron abrazos
dulcemente eternos.
Sonatas de estrellas
fundieron los brazos
las almas, el tiempo.

Despertares

Tomó todo de los tiempos.
Bebió almibarados rocíos
Sobre aterciopeladas hierbas
reposó sus letras.

Durmió un largo sueño
para despertar el misterio,
que a navegar infinitas galaxias
su búsqueda nos transporte.

Guardó en su vientre
los trinos, las sinfonías, las rimas.

Atesoró en su simiente
el fulgor multicolor del embravecido mar.

Cobijó en su pecho
Danzas de mariposas
Vuelos de colibríes
Aromas de sol amando la luna
Dejó el silencio de las palabras
sin sonidos de ternura.

El frío sentir de los sentidos
sintiendo la nada.

Halos de misterio reinaron
sin el tiempo que a su lecho llevó.

En el sinsentido que dejó su ausencia
asombrados la buscaron
quienes de su magia resabios intuían
Lentamente renació...
¡Esplendor fue su presencia!
Estalló en cada célula
Se inscribió en todas las rocas
Susurro versos en las espaldas
Poemas latió en los corazones
De cálida alegría inundo la vida
Llamada por el misterio que su ausencia
dejó
de un largo sueño despertó la poesía

.Refugio

Algunas veces...
Se escurre
como fina arena
en agujas del tiempo.

Otras...
Da chispas
de relámpagos
sobre las tinieblas,

esfumándose como eco
de sonidos lejanos.

Otras veces...
Viene como fiesta
engalana cuerpos
los viste de guirnaldas,
Elevando las nubes
a flamear de brisa marina.
Y se aleja
Confundiéndose en las sombras
del helado silencio.

Pero siempre...
Como rocío a las piedras
Marca suaves huellas...
Guaridas ante la tempestad.
Refugios ante el desconcierto
de lo incierto.

Solo lo encuentras
cuando te miras dentro.
Sientes las risas,
la palabra amorosa,
Que en fuerza infinita

atesoras
desde antes de mirarte

Vuelve a ti

Ante la zozobra del desconcierto
De la violencia enseñoreada en sufrimiento

Vuelve a ti...

Ante las tinieblas de lo injusto
Justificando la incoherencia de coherencia

Vuelve a ti...

Ante el embate de los vientos
Arrebatando luminosos arcoíris
que a lo alto llevan tu mirada

Vuelve a ti...

Obstinada, amablemente

Vuelve a ti...

Rescata de tu centro
El inmenso amor que baila allí
Muy dentro

Con incansable rebeldía
Con profunda devoción
Transfórmate en amante
De todo lo que hace crecer la vida
De la música, de la poesía.
¡Nunca dejes de volver a tí!
Desde allí
Vibran radiantes celestiales melodías
Desde allí te siento en mí

En ti, en mí
Amantes empedernidas del nosotros
Cuando vuelvo a mí en tí me encuentro
Rebeladas ante todo lo que empaña
el imperceptible eco de las rimas
construyendo múltiples sinfonías
En ti hacia mí, desde mi hacia ti
Encendiendo el amor
que ilumina de sentido la existencia

Volviendo

Yendo vamos volviendo
Volviendo vamos yendo
Llevando vamos trayendo
Trayendo vamos llevando

Yendo y volviendo
Volviendo y yendo
En el luminosos centro encontrádonos
Orbitando en el deleite
que emana de tu calma.
Buceando las cálidas aguas
que tibias brotan de tu alma

Tu cosechando mi siembra
Yo sembrando tu cosecha
Fluyendo en mundos soñados
Soñando mundos anhelados

Es el fulgor de tu mirada
que me vuelve a la belleza atesorada
Es mi cuerpo que danza
Sobre las huellas que tú camino señala
Es mi alma encendida
con las doradas briznas de tu poesía

Es tu poesía y la mía
Forjando nuevas galaxias
Rescatando el ancestral latido
Lanzando esencias que a la brisa nos
vuelvan

Es tu poesía, es mi poesía
Al rescate de lo esencialmente sentido
Yendo para ir volviendo
Volviendo para ir yendo

¡Gracias!

Por lo dicho y lo por decir
Por las voces y los silencios
Por la quietud y el movimiento
Por lo hecho y lo por hacer
Por los siempre y los quizás
Por el antes, el hoy y el después
Por la presencia y la ausencia
¡Gracias por tu humanidad!
que me constituye humana
¡Gracias por tu espíritu!
Que anima al alma a agradecer lo sagrado
que se encuentra en lo humano

Los más bellos sentimientos

No saben de años ni de milenios
Poco les importa el aquí o el más allá.

En los hostiles inviernos
acopian miel en las colmenas.

En las cálidas primaveras
estallan en alas multicolores
que huelen a azahares de vida

Gota a gota horadan rocas.

Ante el azote de nevados temporales
buscan refugio en pequeños templos
Livianos como esporas se esparcen en el
viento

Robustos como nueces atesoran lo bello
Gravados en oro quedan sobre el lomo
de los gruesos tomos de la historia.

Evocarlos...

Despierta tímidas sonrisas, suaves alegrías
la certeza de las compañías
¿Olvidarlos? ¡Imposible!

Profunda es la cicatriz que gravan en el
corazón
¡Tan profunda!
Que lo parte en un antes y un después
¡Tan bellos! Como la interna luz
que instala su presencia
¡Tan misteriosos!
Que tejen el alma de mística interior
¡Tan extraordinarios!
Que se convierten en Guías
evitando cualquier desvío.

Vienen de poesías rodando por las mejillas
Te enseñan de ternura, de belleza, de
pasión.
Entonces ya no puedes dejar de ser Poeta
Declamar con devoción esa convicción
que surge de los más bellos sentimientos

El-Ella-El

El con su aliento la arropa cada noche
Ella lo embebe de arropo, para sorber
dulzura durante el día

El con esmero prepara los surcos que sus
simientes cobijaran

Cada tarde mezcla abundante agua con
pizcas de ternura y compasión
para nutrir las semillas con la pócima que a
lo alto las transporte

Ella cada primavera le ofrenda dulces
fragancias

que envuelven de terciopelo la rispidez de
las penurias

De blanco y plata viste el helado cielo del
Sahara

brindándose entera a lunas de arena y
estrellas de oro

El se recuesta sobre sus pétalos de seda
Embriagado la observaba atesorándola en
su pecho

Agradecido la evoca alimentándola de
plenitud
El la arropa, la nutre, de certeza la inviste
Ella lo hizo arropo, lo cobija, de éxtasis lo
embriaga

A Él lo nombran AMOR, a Ella le dicen
BELLEZA

Ambos andan fusionados
Ellos se complementan
El sin Ella no se expresa
Ella sin Él no se reconoce
El quita los velos que la ocultan
Corre los disfraces que la opacan
Desnuda las almas que no la ven.
Ella alienta su búsqueda
Impulsa a los descreídos
Lo pone en presencia
El y Ella, amor y belleza

El cielo de Carcarañá

Vasto e inmensamente inabarcable
Bordeando cúpulas blancas
Sumergido en las gotas chispeantes de la
fuente
Envolviéndolo todo
Exhalando el infinito
Abarcando lo inabarcable de tus pasos por
la tierra

Celestísimo y diáfano
Vasto e inmenso
De incontables estrellas
De danzarines cometas
Abriendo el portal de un tiempo perenne

En ese cielo eterno encontré tu mirada
Tímidamente aguerrida descubriendo velos
Inabarcable inmensidad concentrada en
instantes

De historias construyendo peldaños
Lanzando al viento el candor de tu aliento
Moviendo tendones que impulsan acciones

Celestísimo y diáfano
Vasto e inmenso
Cielo de ojos, de fuegos, de vaporosas
aguas
De abrazos estrechos
De hierbas y manos fundidas en el cosmos
De dulces fragancias serpenteando arcillas
De luces de plata irradiando la noche

Celestísimo y diáfano
Vasto e inmenso
Puertas de lo incontable
Portales abiertos de lo inabarcable
Encontrándome en tu mirada
Encontrándote en la inmensidad

¿Qué es poesía?

Me pregunto esos amaneceres
cuando furtivamente te alejas
para rabiosamente regresar
en la risa clara de humeantes cafés.

Imposible es pensarte...
Solo sé que al cerrar los ojos puedo
sentirte,
Que tu resplandor los abre cuando
apareces.
Y si te vas, nada queda por sentir.
Jamás te busqué, hasta te negaba
¡Absurda sensiblería de locos románticos!
me parecías.
Sin embargo ese día
de amor a primera vista
me llevaste dentro de ti.
¡Tal fue la fusión!

Ya no sé si eres, si soy, si somos

Y aquí estas...

Haciéndome sentir profundamente
lo que a mi vista es desapercibido.

Conmoviéndome ante la sutileza
que guardan las formas.

Eres todo lo que no se ve

Estas en aquello que se siente.

Conmocionada...

Me encuentro ante el verde follaje

Sintiendo la energía que salta entre sus
hojas

para endulzar la tibia leche que derraman
turgentes senos

Conmocionada...

Antes el suave ritmo de los peces

escondiendo en sus branquias
vitales partículas que no se ven.

Te siento...

Cuando respiro el cada día

Con las pupilas húmedas

Ante el alma expandida

brillando en las miradas.
En las palabras sentidas
En visitas de otro tiempo
En la intencionalidad humana
que atenta a tu amor
se rebela para escribirte

Tal vez hoy pueda responder
con el amor de tu abrazo

Poesía es...

Los sentimientos más profundos
Rimando o desordenados
Intentando despertar la emoción
de aquel que se arriesgue
a la aventura emotiva de sus versos.

El Día del León Alado

Los caracteres vivientes

Ténetor III se detuvo en la caverna. Estaba en condiciones de salir al espacio exterior. “¿Cuál espacio exterior?”, se preguntó. Hubiera bastado con sacarse el casco para encontrarse sentado en el recinto anecoico. En esa duda recordó la desaparición de Ténetor II, y la incoherente información que entregó el cristal al ser activado: una holografía monótona en la que el expedicionario aparecía cantando en largo lamento. Eso era todo. Pero también rememoró la voz

de su maestro. **Sintió los poemas que tanto tiempo atrás aquél hiciera ondear como brisa marina; escuchó la música de cuerdas y el sonido de los sintetizadores; vio los lienzos fosforescentes y las pinturas que crecían en las paredes de manganeso flexible; rozó nuevamente con su piel las esculturas sensibles... De él había recibido la dimensión de ese arte que tocaba los espacios profundos, profundos como los negros ojos de Jalina, profundos como ese túnel misterioso. Aspiró con fuerza y avanzó hacia la salida de la gruta.**

Era una hermosa tarde en la que estallaban los colores. El sol arrebolaba las líneas montañosas mientras los dos ríos lejanos serpenteaban en oro y plata. Entonces Téneter III asistió a la escena que la holografía había mostrado fragmentariamente.

Allí estaba su predecesor cantando hacia la Mesopotamia:

Oh Padre, trae de lo recóndito las letras sagradas.

¡Acerca aquella fuente en la que siempre pude ver las ramas abiertas del futuro!

Y mientras el canto se multiplicaba en ecos lejanos, aparecía en el cielo un punto que se acercaba velozmente. Ténedor ajustó el zoom a esa distancia y entonces vio claramente unas alas y una cabeza de águila; un cuerpo y una cola de león; un vuelo de nave majestuoso; un metal vivo; **un mito y una poesía en movimiento que reflejaba los haces del sol poniente.** El canto seguía mientras se perfilaba la figura alada que extendía sus fuertes patas de león. Entonces se hizo el silencio y el grifo celeste abrió su enorme pico de marfil para responder con un chillido que, rodando en los valles, despertó a las fuerzas de la serpiente subterránea. Algunas piedras altas se trizaron elevando

en su caída nubes de arena y polvo. Pero todo quedó en calma cuando el animal descendió suavemente. Pronto un jinete saltó ante el hombre que agradeció la esperada presencia de su padre.

Y el jinete extrajo de una alforja sostenida en el grifo, un libro grande, antiguo como el mundo. Luego, sentados en el rocoso suelo multicolor padre e hijo respiraron el atardecer; se contemplaron largamente y así dispuestos abrieron el viejo volumen. En cada página se asomaron al cosmos; en una sola letra vieron moverse a las galaxias barradas, a los cúmulos globulares abiertos. Los caracteres danzaban en los antiguos pergaminos y en ellos se leía el movimiento del cosmos.

Al tiempo los dos hombres (si es que eran hombres), estaban en pie. El más anciano, con sus largas ropas desajustadas y sueltas al arbitrio del viento, sonrió como nadie pudo haber sonreído jamás en este mundo. En el corazón de Téneter III se

escucharon sus palabras: *“Una nueva especie se abrirá al Universo. ¡Nuestra visita ha terminado!”*. Y nada más.

Nada más.

Ante los ojos de Téneter estaban los ríos que serpenteando en oro y plata se convertían a momentos en las ramas arteriales y venosas que irrigaban su cuerpo. En el rectángulo del visor aparecían sus pulmones delatando el jadeo respiratorio y esto le hizo comprender de dónde habían salido las batientes alas del grifo. Y en una zona de su memoria supo encontrar las imágenes míticas que había visto plasmadas con tanta realidad.

Decidió volver a la gruta al tiempo que observaba la cadena alfanumérica que se desplazaba en el borde de la pantalla. De inmediato el rectángulo mostró el movimiento que sus imágenes inducían infinitesimalmente en sus piernas y así penetró en la caverna. *“Sé lo que hago”*

pensó, “¡sé lo que hago!”. Pero esas palabras dichas para sí mismo retumbaron afuera, llegaron a sus oídos desde afuera. Al mirar la pared rocosa escuchó frases referidas a ella... Estaba rompiendo la barrera de las menciones en que se mezclan los distintos sentidos; tal vez por eso recordó aquel poema que recitaba su maestro:

*“A noir, E blanc, I rouge, U vert, O bleu:
voyelles Je dirai quelque jour vos
naissances latentes.”*

Luego vio una piedra que abría sus aristas como flores coloreadas y en ese caleidoscopio advirtió que estaba rompiendo la barrera de la visión. Y traspasó cada sentido como hace el arte profundo cuando toca los límites del espacio de la existencia.

Tiró hacia arriba su casco y se encontró en el cuarto anecoico, pero no estaba solo.

Por algún motivo, la sección en pleno estaba rodeándolo. Jalina lo besó suavemente al tiempo que la impaciencia del conjunto se hizo sentir con fuerza.

– ¡No diré nada!, –fueron las escandalosas palabras de Téneter. Pero luego explicó que se pondría de inmediato a elaborar un informe que no debía ser conocido por los demás hasta que cada uno hubiera hecho su parte. Así se dispuso que, uno tras otro, los miembros de la sección viajaran al espacio virtual puro. Al final se procesarían datos exentos de mutuas influencias y entonces sería el momento de iniciar las discusiones. Porque si ocurría que todos reconocieran el mismo paisaje en el espacio virtual puro, el Proyecto podría realizarse. ¿Cómo llegaría a todo el mundo? Como ha llegado cualquier tecnología. Además, los canales de distribución estaban abiertos por esa red de gente excepcional que estaba más allá de la cáscara externa a que había sido

reducido el ser humano. **Ahora sabía que existía, que todos los otros existían y que eso era lo primero en una larga escala de prioridades.**

Silo